



Universidad de Chile

Facultad de Artes

Departamento de Artes Visuales

Sin pies ni cabeza

Memoria para optar al título profesional mención pintura

Ljubica Bezmalinovic Zapata

Profesor guía

Arturo Cariceo

Santiago, Chile

2023



Resumen

Esta memoria recorre y analiza un conjunto de pinturas realizadas entre los años 2022 y 2023. Ha sido narrada vinculando las emociones en los análisis, evidenciando la toma de distancia con aspectos normativizados de la práctica artística.

Pequeña aclaración formal (Statement)

Esta obra surge desde mi búsqueda de identidad en el mayor sentido de la palabra, exploro mi naturaleza tanto de artista como de persona capaz de sentir, sufrir, amar y odiar. Separo y a la vez uno ambos entes (de artista y persona) con el objetivo de representar mi psiquis relacionada con mi entorno, incluyendo el área académica, el lugar en el que vivo, y lo más íntimo como mi vida personal misma, incluso imágenes de interés aleatorias, donde intentaré sin tapujos expresar tanto con la pintura como con la palabra, aquellas cosas que me remueven por dentro.

Es por esto que decido plasmar situaciones cotidianas, que pueden leerse desde la subjetividad dejando al descubierto sensaciones internas, batallas emocionales de quienes o de qué represento (incluso de mi misma), que se reflejan en colores llamativos y gestualidades suaves y/o exageradas dependiendo de su contexto, siendo incluso las más lúgubres víctimas de lo “vivo”, que sigue latente. Por otra parte, dichos escenarios pueden guiar al espectador de una manera más tangible en una especie de bitácora, vista desde el día a día, donde se aclara el origen y la trayectoria de esta búsqueda, y de si hay una respuesta o no.

Personas, animales y objetos, casi como si de una instantánea se tratase, contemplo la vida de esta generación. Desde sentimientos profundos hasta simples acotaciones de una historia, en un ejercicio de mirar y comprender de manera más íntima el entorno y su esencia.

Querido diario mental imaginario, ya no tan mental ni tan imaginario:
¿Escribo sobre mis inquietudes personales en mi memoria? ¿Me abro
al mundo y me despojo de la vergüenza que invade mi condición de
ser humano? ¿Existe alguna forma elegante y valiente de caer con
estilo? ¿Qué es caer?

“Dije que me equivocaría y como me equivoqué tuve razón”

Cuarteto de Nos.

Introducción

Tomé la decisión de elaborar esta memoria de la forma en la que siento funciona mi mente, desordenada, trabajando con lo incompleto, con la insatisfacción por lo que hago y como lo hago, teniendo pensamientos ambiguos e incluso oscuros en torno al arte y en cómo entro yo en él, en cómo pasé de ser una estudiante de periodismo a una egresada en artes visuales que ahora está en la última etapa para finalmente tener el cartón que me defina y valide como pintora. Además de combinar sutilmente un lenguaje académico y uno informal para dar mejor a entender mi visión.

Le doy un valor a lo banal del cotidiano, que con sus cosas más simples es capaz de revelar cosas ocultas, simbolismos y/o coincidencias mostrando los pasos propios del viaje del héroe o del *antihéroe* que hay dentro de cada persona, que muchas veces damos por sentado. Pongo en evidencia situaciones que aluden o muestran de manera explícita mi sentir como persona, como mujer, como estudiante de artes y como individuo viviendo en la modernidad, donde se tocan temas más personales como el autoestima, la percepción del cuerpo y de sentimientos como la soledad y el desamparo, pero también (espero) con un suave respiro de esperanza en cada una de ellas.

Evidenciando el viaje, paso por las fases de cada historia popularmente conocida que todos vivimos a nuestra manera, como el llamado a la aventura, el rechazo, la ayuda sobrenatural (dependiendo de las creencias personales), el cruce de los umbrales entendiéndolo como la llegada a un mundo desconocido con sus propias reglas como lo es el mundo del arte, la aparición del mentor, el aprendizaje y la transformación, la muerte y el renacimiento, para luego llegar a la expiación y al regreso, con la identidad de la naturaleza propia consolidada, siendo el héroe o el villano de la historia propia. Este viaje será expuesto según mi criterio personal narrativo, de lo que vivo y siento, teniendo en cuenta la visión biográfica de la mano con la psicológica que determinan para bien o para mal mi crecimiento como persona y artista.

Llamada a la aventura

Para comprender el viaje en el que me desenvuelvo, debo narrar brevemente qué situaciones me trajeron al lugar donde estoy hoy.

A mediados del año 2022 viví una etapa que marcaría un antes y un después en mi vida personal y creativa, atravesé un episodio depresivo que me empujó a volver a terapia, y a reconsiderar decisiones académicas, así es como llegué al taller de Cariceo, donde mi proceso de descubrimiento comenzó. Cambiarme de taller central marca el inicio de esta aventura y fue en el último semestre que me correspondían ramos, es decir, mi licenciatura fue un poco una suerte de saber adaptarme a los cambios en poco tiempo y lograr salir victoriosa.

Inicia un viaje de sanación y crecimiento, comienza mi búsqueda por un sentir, ¿Sentir qué? Volver a sentir cariño por la pintura, volver a conectar, disfrutar, y ser capaz de seguir adelante con todo el peso de una mochila invisible llamada pasado, dolor, confusión, vida.

A partir de esto es que comienzo a recordar vivencias pasadas, en su mayoría relacionadas con la depresión y ansiedad, y el cuestionamiento a temprana edad de mi existencia misma, donde surge además mi relación con el arte.

Retomando el cambio de taller, debo agregar que, viendo mi trayecto como si fuera el viaje del héroe, el profe Cariceo jugó un rol fundamental en este proceso de desaprender y soltar, fue mi mentor, y en cierta medida mi ayuda sobrenatural en conjunto con mi psicóloga y mis papás, quienes me incentivaron a seguir adelante, aún cuando por mi mente solo estaba la opción de tirar la toalla y congelar.

A pesar del antecedente triste de mi proceso como artista, me parece importante también valorar aquellas pinturas que funcionaron aún con estas limitaciones, son obras que a aunque tengan una mirada más desde la academia, siguen despertando en mí un cariño cálido, además de ser las primeras obras que surgieron netamente de mi interés, no como ejercicio, aunque puedan verse como tal.



Fuego
Óleo sobre tela
30x40cm
2022

Las manos con el tabaco, que presumo parece de otra cosa, esta pintura surge desde mi interés por las luces, las sombras, el fuego. Recuerdo que cuando estaba en el taller de pintura, quise abordar mi arte desde una mirada esotérica, por lo que me hice una auto lectura de tarot, que después comprendería aún más con el cambio de taller y con mi retorno a terapia, ya que aparecía como fin de todo la carta El Mundo, que es una excelente carta que habla de triunfo, pero antes de eso, mucho caos y reestructuración, como La Torre y La Muerte.

Teniendo en cuenta el mundo del tarot, el viaje del héroe y los arquetipos, el año 2022 inicié un proyecto que consistía en tres pinturas de dimensiones de 80x60 cm, dónde la retratada era yo, sitúandome como aquellos arquetipos que resumían de mejor manera la auto lectura mencionada anteriormente, que eran El Loco, La Emperatriz y El Mundo. Pinturas sin terminar y que no son de mi gusto, y a las que tampoco les tengo cariño, pues fueron elaboradas en el período más bajo de mi salud mental. Sin embargo, puedo destacar el conocimiento y el interés que surgió en mí por averiguar más sobre estos temas de manera más académica, esto me llevó a interiorizarme con los arquetipos de Carl Jung y su definición del viaje del héroe, del cuál estoy adaptando (a mi manera) esta memoria.

Sin embargo la imagen del tabaco vino a mi como una visión de representar el As de Bastos, signo de fuego que simboliza el inicio de una acción, si bien el significado va más inclinado hacia lo material y financiero, quise abordarlo como el comienzo de una idea, la chispa, el despertar. Prender yo misma aquello que quiero consumir, y también sacar la imagen de la mente, ya que tenía rondando la idea hasta que decidí concretarla a pesar de no entrar del todo en mi argumento de tarot de ese entonces.

En este periodo donde lo esotérico tuvo un fuerte impacto en mi vida personal y artística, me influenció bastante de la obra de Remedios Varo y Leonora Carrington, a pesar de que mi obra no es (ni fue) surrealista, ambas artistas me inspiraron a buscar la razón de las cosas que me interesan, lo mágico, lo oculto, tomándolo desde un lado mucho más cotidiano y *real*.

La figuración y la intención de pintar algo bajo la línea del realismo, con esta pintura comienzo a soltar un poco la mano y a dejar que las manchas completen la lectura, manchas que siguen bajo la timidez y la inseguridad, bajo la academia y lo correcto, pero que a pesar de eso, funcionan para mí. Se convirtió en un recordatorio de que sé pintar, de que puedo explorar distintas cosas a pesar de que no sean vanguardistas ni mucho menos algo que nunca se ha visto antes, sin embargo las manos despertaron mi interés y no pude ignorarlo, lo que me llevó a pintar al tiempo unas manos desmalezando, teniendo como eje central la capacidad de las manos del actuar, del poder realizar una acción.

Sin darme cuenta realicé una tríada de manos, las manos con el tabaco, las manos desmalezando, y finalmente la ausencia de manos, representada en unos guantes transparentes manchados con tintura para pelo sobre el lavamanos, que pueden simular sangre, pintura que por cierto no recibió reconocimiento de nadie de mi círculo cercano, y que nadie a primera lectura entiende, pero que por alguna razón, me generó mucho placer realizar y ver el resultado final. Ignorando incluso el mal soporte en el cual decidí trabajar, de las tres esta es la más sucia o “al lote” en cuanto a ese tema, pero sigue siendo más relevante para mí el proceso y resultado que lo precario del bastidor chino como tal.



Guantes
Óleo sobre tela
30x40cm
2022

Umbral

El segundo semestre del año 2022 fue un poco como vivir una demolición de un edificio antiguo que a duras penas se sostenía para luego construir una casa desde sus cimientos, una casa llena de esperanzas y apoyo de familiares, dejando la puerta cerrada a aquellos que (directa o indirectamente) contribuyeron en la destrucción y/o deterioro del anterior.

Fue refrescante (y desafiante) vivir el proceso de integración a “último minuto”, donde me sentía claramente menos que mis compañeros, menos artista, menos preparada y menos madura en términos académicos, no sé aún qué tanto ha cambiado eso, pero si es cierto que este año he logrado consolidar mi visión de mundo y el cómo y el porqué hago lo que hago.

De algo si estaba segura, me gustaba la figuración pictórica, logré identificar a grandes rasgos el camino que quería seguir y en el cuál me he desenvuelto hasta la actualidad.

Esta transición significó darme cuenta de que lo que hacía antes entraba en la categoría de academia, no de obra autoral, y remover todo lo que creía estaba bien, o más bien, todo lo que creía que tenía que cumplir, se transformó en una ducha de agua fría, como un piquero, como estar ahogándose pero con la certeza de que sería algo momentáneo, que alguien o algo (o yo misma) lograría sacarme de ese estado.

Ahora viendo en retrospectiva, lo más probable es que por esa razón decidí plasmar a una mujer en el agua, sin poder respirar con un paño mojado en la cabeza, como si estuviera siendo torturada, pero en el fondo, siendo ella misma quien se mantiene en esa situación, ya que visiblemente no hay nada que la retenga de levantarse y sacarse aquello que le dificulta respirar. Su postura relajada habla un poco de lo que dije anteriormente, la tranquilidad de saber que el malestar no es eterno, y que por muy incómodo que se vea el contexto, sigue estando bajo control.



Página anterior:

Piscina

Acrílico sobre tela
90x60cm
2022

El segundo semestre avanzaba y con él la presión por pintar cosas nuevas que mostraran mi “verdadero yo”, decidí poner manos a la obra y pintar lo que venía a mi mente, sin buscar grandes razones ni cuestionamientos, solo tomando como excusa estas ideas e imágenes mentales para pintar y disfrutar. Una de esas es la pintura del paño amarillo, que fue la última que realicé días antes de mi examen de licenciatura, también realizada en un bastidor de calidad cuestionable.

Esta obra no se salvó de mis inquietudes, ni de mi frustración al pintar, antes de concretar la idea de la mujer a medio sumergir con un paño mojado en la cabeza, la idea que estaba debajo era un paisaje sureño con ropa colgada y una vaca pastando, hasta que reconocí nuevamente mi tendencia a lo convencional o la confusión de ver una fotografía hermosa y querer apropiarse de ella replicándola con la pintura.

Después de varias capas de óleo con el boceto previo de la vaca, y varias más de un blanco opaco para volver al bastidor en blanco, surge esta mujer, que realmente es mi hermana menor, quien en más de una ocasión ha sido mi modelo a la hora de buscar y concretar las fotografías de las cuales me baso para mis obras, las que, debo destacar, cumplen la función de ser guías a nivel compositivo y de dibujo, mi referente fotográfico.

Retos y tentaciones

El trayecto psicológico de las personas en conjunto a su crecimiento personal, profesional y social es algo que no se puede entender por separado, por muy lógico que esto suene, estamos en una sociedad donde el producir y satisfacer las expectativas del otro (y las propias) sigue latente de una manera no siempre saludable.

Los colores y las propuestas pictóricas resultan un reflejo de lo que presumo mi inconsciente busca ver en el día a día, colores llamativos, brillantes y lisos, gestualidades nerviosas o cautelosamente trabajadas para lograr un objetivo común: ver la realidad, mi realidad, tomando la figuración como base para (re)descubrir la forma de pintar que me genera placer, la pintura sirve entre muchas otras cosas, para recordar que nos gusta, que nos remueve por dentro, ya sea por la idea del objeto retratado y/o por la forma de llevarlo a cabo.

Planteo a nivel biográfico pequeños fragmentos de mi historia. Estos elementos a pesar de ser lúgubres o como comúnmente se denominan “sentimientos malos” los muestro más bien desde una visión neutral, solo existiendo, solo coexistiendo con el día a día y con nuestra esencia, como si estuviéramos viendo una pequeña confesión que no pasa más allá de eso, una confesión, un desahogo.

Bajo esta misma línea es que me desenvuelvo en temas personales, que comúnmente son difíciles de aceptar y sobre todo mostrar al mundo. Por esto es que prefiero hablen por sí mismas, que despierten en los presentes y futuros ojos un mensaje explícito (o quizá no tanto) sobre mi sensibilidad, y con suerte remover lo que hay dentro de muchos oculto por vergüenza.

Para una perfeccionista procrastinadora, cumplir con la universidad no fue fácil, de hecho, en más de una ocasión pensé que este no era mi rumbo, pero tampoco lograba ver otro, la idealización del arte y de la figura como artista genio más que motivarme me abrumaba, aquí es donde la mente hace lo suyo, el entorno, la crianza, el todo. Conocer profesores con una trayectoria casi impecable, compañeros aplicados que en vez de atraparse en sus pensamientos logran tomarlos para crear y crear, era algo que me hacía cuestionar aún más mi lugar. Aún no tengo muy claro si esos pensamientos se alejaron de mi realidad o si son más bien como una cicatriz, una secuela, quizá una enfermedad crónica que no

me atrevo a decir o a aceptar, o quizá la excusa de una perfeccionista procrastinadora para seguir no intentándolo y así no fallar en el proceso.

Es necesario mencionar mi relación con los procesos creativos, con mi mentor hablamos muchas veces del temor que sentía a fracasar, el temor al blanco.

Suelo quedar abrumada ante tal brillo blanco de posibilidades, entonces me pregunto ¿Me gusta pintar? ¿Me gusta sentir esta ansiedad de tener que cumplir y hacerlo pero no saber qué, ni cómo ni por qué? Lo limitante de esta sensación me ha puesto claramente en duda, no al punto de llamarlo una crisis vocacional, sino más bien a una existencial, pero escribiendo hace un tiempo me di cuenta que es algo que me pasa no solo con la tela en blanco, sino también con el papel, el tener que escribir o plasmar algo significativo en el soporte, ya sea pintura o un pensamiento, (o una memoria universitaria que te otorga el título), ¿Le tengo miedo a dañar el soporte? ¿A dañar algo que aún no empecé?

Siento que al igual que con la pintura, comenzar a escribir es mi mayor desafío, pero cuando lo logro, cuando por fin consigo llegar a ese éxtasis, resulta difícil decirle a la mano que se detenga, es como si tomara conciencia propia, es como si se desprendiera de las órdenes que le manda el cerebro, simplemente no me escucha, seguirá escribiendo o manchando aunque quizá lo que se está haciendo no tenga sentido para el resto, quizá tampoco para mí, pero simplemente le doy esa momentánea libertad y le permito disfrutar de ese momento de lucidez creativa. Siento que lo hermoso de crear, escribir, pintar, es poder después de mucho pensar, dar rienda suelta a lo que la mano te pide, movimientos rápidos, manchas, errores, líneas tiritonas y así con un sinfín de movimientos manuales a la hora de construir una pintura, podría decir que me gusta cuando logro apagar los pensamientos y dejar que actúe mi cuerpo por instinto.

En este sentido, la exploración de distintos medios, la apropiación de la acción que te da un sentido, las canciones que suenan cuando pinto, cuyas letras me identifican de una u otra forma y me hacen sentir dicha, pena y/o amor. Razón por la cual irán agregadas en esta memoria, aunque sea porque si. Las libretas de bolsillo que encuaderné yo misma, que muchas veces llevaba conmigo a todas partes, anotando hasta la más mínima idea, las notas del celular cumpliendo la misma función, solo me hace pensar en la necesidad de tener que identificarse con algo o con materializar lo que pensamos, sentirse especial, comprendido.

Quizá por esta razón he pintado sobre proyectos sin terminar, reutilizando bastidores con tal que el soporte sea merecedor de tener trazos decentes, con tal que no sea un fracaso. Además de usar soportes que para mi tienen poco valor como hojas de papel bond, o un trozo grande de papel de mural, el cual utilicé para una de las pinturas de las que hablaré más adelante.

A partir de esto es que decido escribir de una manera más *retro*, quizá intentando encontrar la emoción de hacer algo distinto y romantizar la vida de artista de la que tanto se habla, que somos especiales, que somos genios con mentes inquietas, quizá no soy tan artista como debería.

Estar en último año de carrera se siente como estar de vacaciones pero no, siento que tengo mucho tiempo libre para poder hacer de todo, pintar mucho, escribir mucho, crear, pero a pesar de esa libertad siento detrás de mí una presión.

Una presión extraña, tengo el tiempo y el espacio, pero encontrarse así mismo no es tan fácil para mí, al menos no en estos momentos, donde por mi cabeza pasan muchos pensamientos que más que ayudarme a crear, me atrapan en intentar que todo lo que haga sea perfecto, o al menos funcione, como por ejemplo escribir en esta máquina.

No quiero tener que corregir todo lo que hago mal, a veces en el error está lo esencial.

El día está alegre pero yo no.

Me consume pensar en las relaciones, en el amor

?Soy un error de esta época ?

?Está mal buscar o esperar una conexión profunda?

?Seré una romántica desesperada?

?Víctima de la idealización?

?Qué más puedo escribir sin que suene comprometedor?

A veces pienso en los creativos como si fueran dioses capaces de tomar todo el conocimiento y sentimiento y transformarlo en un algo, suelo cuestionar mi capacidad para eso mismo, ?Qué es ese algo que tantos tienen?

?Será verdad que todos sufrimos? ?Que todos o gran parte de los artistas tienen que lidiar con estas mismas ideas?

?Cómo logran callar esos pensamientos y dejarse fluir sin temor? ?Seré simplemente una inmadura emocional?

?Estaré pasando por un bloqueo creativo y emocional?

No lo creo realmente, ?Pero que me detiene tanto?

?Qué me aferra tanto al temor?

Máquina de escribir

No recuerdo exactamente en qué momento tuve el impulso de desempolvar la máquina de escribir que me regaló mi tío abuelo hace al menos unos ocho años atrás. Fue un poco en la búsqueda de nuevos medios para expresar mi sentir de forma más espontánea, a pesar de que se pueda corregir igualmente, ya que tiene un corrector que funciona como borrador, aun así, el sonido de la máquina y el aprender algo nuevo me sirvió para desahogarme sin tapujos ni expectativas sobre el proceso académico en el que me encuentro, mi definición y situación amorosa, e inseguridades personales en torno a ambos temas.

Siento necesaria esta parte de mi proceso creativo, abordo reflexiones sobre el mundo del arte y también sobre algunas pinturas, dejo en evidencia mis hábitos, que suelen ser autodestructivos, como el fumar y el estar hasta altas horas de la noche matando el tiempo, a continuación los escritos destacados que (siento) muestran de forma más directa el cómo funciona mi mente y mi sensibilidad.

Dichos escritos estarán a lo largo de la memoria según estimo conveniente.

Me limité a cortar dos de los cuatro trozos de papel que tenía pensados para usar como prueba para escribir aquí, aun no se como se ponen los tildes, lo bueno es que puedo borrar, tiene un corrector que se puede aplicar en la letra que te equivocaste.

Sinceramente no se cual era mi intencion de usar esta maquina que mi tio Ramiro me regalo hace unos cuantos anos, si se dan cuenta tampoco se como activar esa letra que no tienen los gringos. Pero volviendo a los anos, creo que me la paso mas o menos por el 2014 si no me equivoco, osea hace 9 años se entiende.

Ahora pienso que este sera otro medio para explicar o dejar aun mas en la ambigüedad, quien soy y lo que pienso y siento. Solo una herramienta mas con el mismo objetivo: OBJETIVO? objetivo...

,,?Hay un objetivo? ?Debe haber uno?
expresar? crear? narrar contar? persuadir al espectador para que ame tu obra? a tu persona?
probablemente no tenga sentido lo que planteo, lo sabre mañana cuando vuelva a leer esto, y espero aprenda a usar mejor la maquina. Quien sabe.





Sillón
Óleo sobre tela
80x60cm
2023

El sillón y la gallina muerta

La tela roja, los pliegues, el encanto de pintar drapeados, como si estuviera en primer año recién descubriendo lo linda y contundente que se puede ver una obra usando este recurso, seguí la excusa por pintar algo que disfrutara, le pedí a mi modelo de confianza (mi hermana) que me ayudara, y casi como si fuera un favor cualquiera me dio el permiso para sacarle fotos mientras dormía su siesta después del colegio, a pata suelta, con la cara sudada pero en un sueño profundo, todo bajo la atmósfera de un verano insufrible en Lampa, que es donde vivo.

El rostro sin definir aludiendo sus rasgos, los colores claros y de alto contraste, los pequeños espacios que decidí dejar sin pintura, y las zonas un poco caricaturescas, las manos “incompletas”, todo lo que conforma a esta obra se tradujo en una especie de revelación para mí. Mucho tiempo cuestioné la forma en la que mi arte puede dar una visión poco interesante y alejada de lo que realmente soy, siempre pensé que haría cosas oscuras, de temática y estética misteriosa, cruda, impactante, pero con el tiempo logré entender que a pesar de ser una persona con tendencia a la depresión y ansiedad, mi creatividad simplemente no se mueve fácilmente con colores oscuros o escenarios lúgubres, quizá esta misma condición es la que me empuja a trabajar con lo vibrante, con gestualidades nerviosas y algunas tajantes, con colores puros.

En este sentido la gallina es una respuesta a esta búsqueda de lo crudo e impactante, idea que surge realmente por apreciar el cadáver en la vía pública, un día caluroso de marzo camino a tomar la micro en la plaza de Lampa. Suelo mirar el suelo cuando camino por la calle, pero nunca pensé que vería una gallina así, muerta en la vereda, completa, con un poco de sangre en su cabeza pero tan apacible, de plumaje tierno e inocencia interrumpida.



Gallina
Óleo sobre tela
50x40cm
2023

A veces pasa que uno quiere escribir solo por polacer

Aunque lo que escribas lo hagas mal, y te de pereza borrar, corregir.

Suelo despertar de noche, son más o menos las once de la noche y recién me siento con la mnen

La ansiedad de un mensaje, pero la tranquilidad de saber que no eres la única.

Hoy siento una claridad, no sé si vaya a evolucionar en algo bueno o no, pero me gusta esta sensación de optimismo, hoy me siento capaz de afrontar el mundo, de una manera más consciente, no estoy sola en este viaje, a pesar de que sea el mío.

Dejar de esperar, dejar que el tiempo pase, que las heridas sanen, encontrarse a una misma, y ver que pasa después, intentando tener bajo control la ilusión.

Solo quiere que pase, y sé que va a pasar.

Me gusta escribir, siento que las ideas toman más fuerza, las palabras escritas te validan, te entienden. Desde muy chica recuerdo que he escrito, una vez escribí una historia de terror sobre unos pelirrojos, no sé que edad habré tenido, pero fue más o menos a los ocho años, en un computador viejo de esos guatones de caja grande que tenía mi papá. No sé porque me acuerdo de eso ahora y menos de porque decido escribirlo aquí.

Me gusta que uno pueda explicarse, que te lean y te vean. No sé si todo lo que he escrito en estas hojas será parte de mi memoria, si al final, saldré con título de pintora, no de escritora, pero sigue pareciendome interesante todo esto, usar una herramienta "vieja" para una necesidad atemporal.

Quiero crecer, más no envejecer, quiero aprender, ser mejor, quiero ver cosas buenas, nuevas, quiero sentir, reirme de mí llorar, extasiarme con lo simple, descubrir nuevas formas de ver el mundo, conocer gente que me nutra y nutrir.

Abismo

Muerte y renacimiento, hablaré del proceso de mis pinturas, de cómo paso de usar soportes con *fracasos* pictóricos, con ideas sin concretar, con la insatisfacción de no lograr mi cometido, para luego volver a intentarlo, retomando la acción del crear, sin necesariamente tener éxito, solo demoliendo y volviendo a construir. Con la clara intención de anular del todo lo hecho anteriormente, como si nunca me hubiese equivocado y mostrando lo terminado como algo que no tuvo grandes complicaciones.

Es importante discernir que hay pinturas conocidas inconclusas, abriendo la ventana de que incluso lo no acabado y/o fallido puede resultar en algo más grande que sí mismo. Muchos artistas reconocidos han pasado por esto, algunos no terminan sus obras, otros las destruyen, y es en este sentido sustancial mencionar a Paul Cézanne, concretamente el hecho de que se identificase con un famoso pintor de ficción, proveniente de la novela “La obra maestra desconocida” de Honoré de Balzac, donde el protagonista aspiraba a alcanzar la obra de arte perfecta, lo que resultaba en la gran cantidad de obras abandonadas sin terminar al considerarlas no resueltas.

“Una tarde en que le hablaba de Le Chef-d’oeuvre inconnu y de Frenhofer, el héroe del drama de Balzac –cuenta Bernard–, [Cézanne] se levantó de la mesa, se alzó ante mí y, golpeándose el pecho con su índice, se acusó por este gesto repetido, sin hablar, de ser el personaje mismo de la novela. Estaba tan conmovido que las lágrimas llenaban sus ojos”.

Émile Bernard

Te quiero
Te extraño
Enviado hace un momento

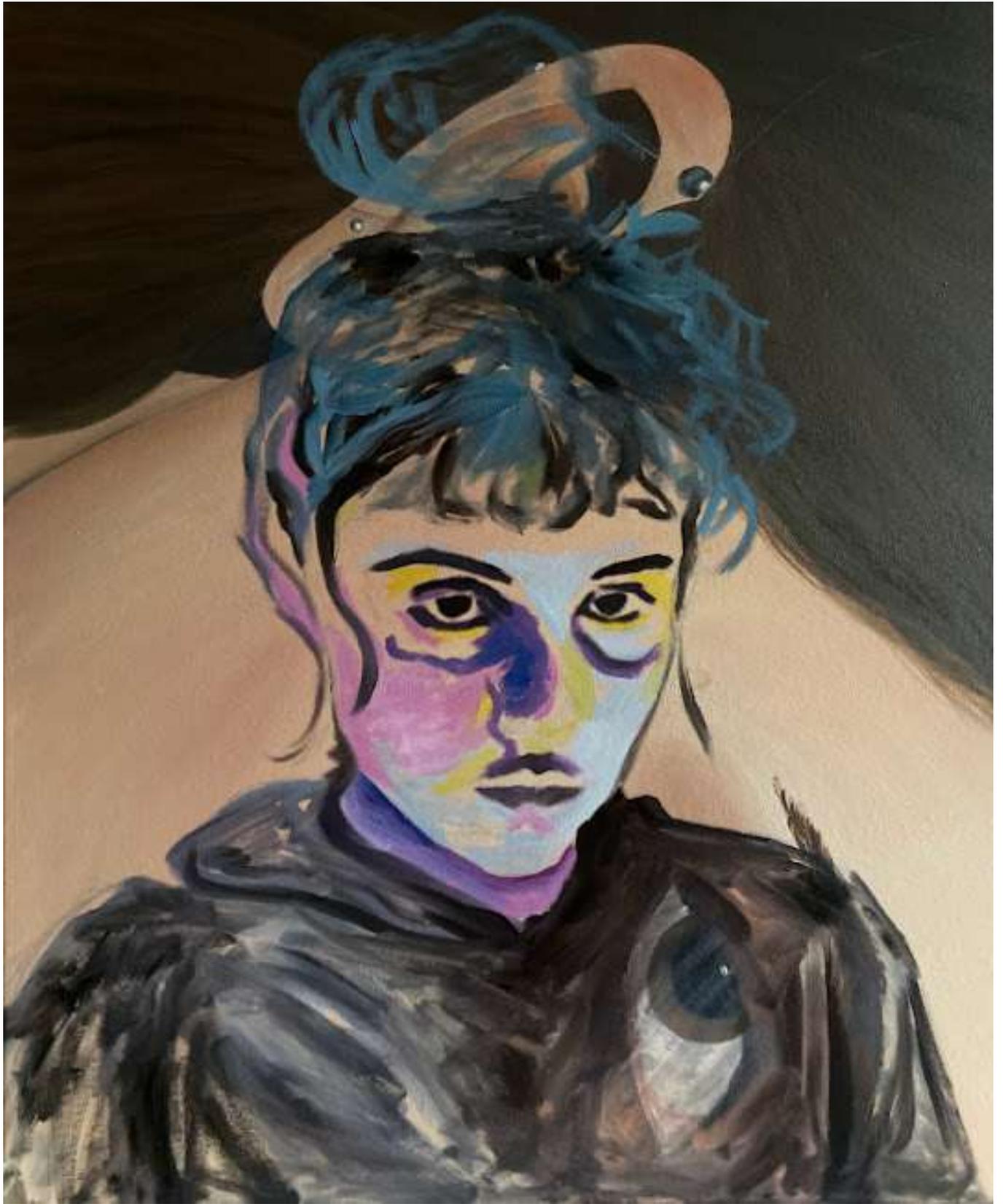
Abandoné un poco el hábito que había logrado de escribir,
ya no sé si quiero hacerlo por la memoria, si sirve bien,
sino bien también.

Necesito aclarar mi mente, mis ideas, volvemos a lo que
remueve el alma, no quiero un juguete nuevo, no quiero
aprender el funcionamiento de algo para luego abandonarlo,
no quiero leer una historia y que no me haga crecer, no quiero
una distracción, quiero una conexión.
Quizá para encontrar la conexión conmigo misma
?Se puede vivir sin estímulos?

?Se puede vivir así sin más?

Redescubrí que me gusta mucho el color morado, la luz morada
No sé por qué solo visto de negro
cuando mis tabacos son con papelillos rosados.







Autorretrato
Óleo sobre tela
50x40cm
2023

Hoy parece día de playa de invierno, para descansar,
para pensar, para ser nostálgico.

No sé qué escribir realmente hoy, creo que tengo
sentimientos encontrados, o no sé, estoy dispersa.

La ambivalencia de quererlo todo y no querer nada.

Hace unos días una buena amiga mía me leyó las cartas,
salió muchas veces mi carta natal, el papa, número 5.
Que habla un poco de dejar ir viejas costumbres complacientes,
al menos en mi lectura, pensar más en el bienestar propio,

por alguna
extraña razón
se me descuadró
la máquina
y no sé como
arreglarla
pero por ahora
solo puedo
escribir así
:(

Era tan sencillo como apagar y volver a prender, maravilloso
método que podría ser aplicable en otras cosas más humanas.

No sé con cual pintura seguir, ninguna me llama por ahora,
no sé si tengo ideas para unas futuras, hace un rato me
dieron ganas de hacer velas.

Un tabaquito y a pensar que hacer por la vida.

A veces en mi tiempo de soledad, fantaseo con estar en un
karaoke y ser la personificación idealde una dancing queen.

Autoimagen

Cuando era adolescente tuve varios desafíos en cuanto a la autoestima, sobre todo relacionado con el aspecto físico, había una auto exigencia hacia mi persona que me llevó a tomar malas decisiones para mi salud tanto física como mental, y por esta razón (presumo) he trabajado con mi propia imagen a la hora de crear, para tener una especie de tregua, buscando el punto medio de aquello que no nos gusta de nosotros mismos y de lo que amamos, buscando mi propia aceptación, validando mi cuerpo y mente, no sé si como una forma de “verme como arte”, sino que tomando lo que soy y mostrándolo desde un lado objetivo.

El autorretrato anterior, surge al igual que muchas de mis pinturas en respuesta a la insatisfacción de lo pintado anteriormente, buscando un consuelo e incluso haciendo un manifiesto al empoderamiento, mirarse fijamente a los ojos y percatarse de los matices del rostro, de la mirada, es un poco un desafío, viendo quien aguanta más dolor o quien es capaz de transformarlo. Puedo afirmar que es una obra que muestra a grandes rasgos quien soy o quien quiero ser, cómo quiero mirar al mundo e integrarme a él con esta cantidad irreal de colores y texturas.

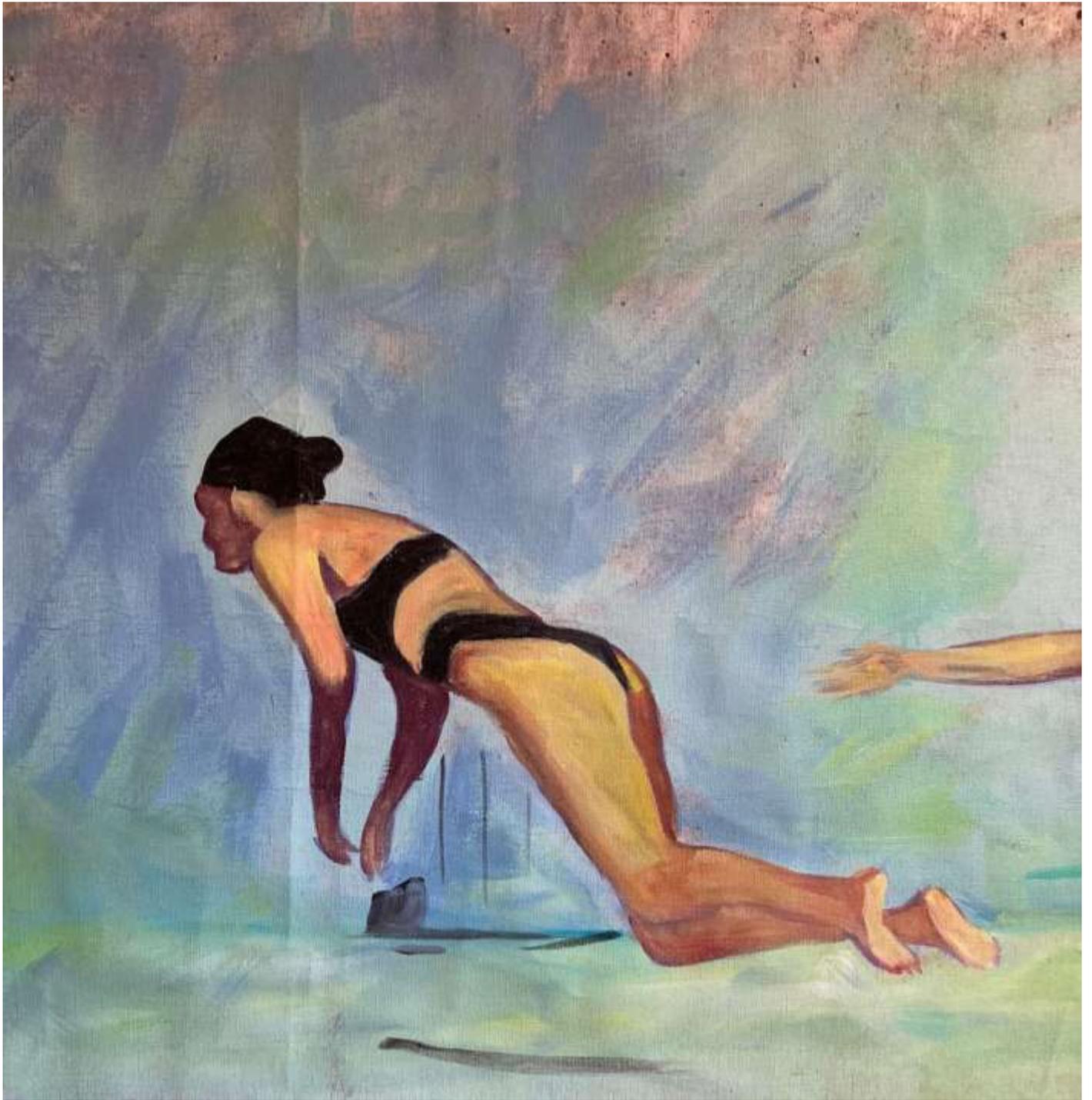
Por otra parte, la pintura con tres autorretratos de cuerpo completo (dos y medio) que verán a continuación, muestra un poco lo mencionado anteriormente, la batalla constante del cuestionamiento propio, de estar atenta en un espacio y tiempo distintos al presente de los pasos que doy y no doy, la obra muestra objetivamente una actividad posiblemente cotidiana, pero me gusta verla como un desahogo y un llamado al progreso. Estas figuras en cada costado atentas al cuerpo central funcionan como esta imagen universal de ángel y demonio, pero viendo a ambas como diabras, esa vocecita interna que te exige más de manera tóxica. Sin embargo, siento que también pueden ser dos protectoras que acompañan en el proceso de sanación y aceptación de mi persona.

La obra como tal no está terminada, puede ser incluso considerada como un fracaso pictórico, y es por esta misma razón, más todo lo anteriormente dicho, que es importante agregarla y analizarla en esta memoria.





She will be loved
Óleo sobre tela
110x90cm
2023





Nadadoras
Óleo sobre papel mural
160x60cm
2023



La nadadora estuvo desmayada dos minutos bajo el agua, la entrenadora se da cuenta y va en su ayuda.

?Por qué tantos cuerpos femeninos?

Quizá me sirven de espejo, quizá solo es lo que es.

Me gusta pensar que podemos ser ambas, simultáneamente y en el mismo cuerpo.

Enviado hace un momento

Experimentar con un soporte extraño, papel de mural con textura granulenta. La pintura no se adhiere fácilmente, hay que insistir con el pincel y la fuerza.

POR LA RAZÓN O LA FUERZA

50 años

solo siento decepción de mi país

Volviendo al agua, al elemento madre de vida, fluir, sumergirse, ahogarse... nutrir, limpiar, purificar, oxidar. Dar vida, dar muerte.

Si lo vemos como un sentimiento, sería sentir amor, en cualquiera de sus formas, pero sobre todo, entendiendola como la parte más profunda e intensa de nuestro ser, la más pura.



Basurero
Óleo sobre tela
50x40cm
2023

Transformación – Expiación - Regreso

Es difícil determinar el fin de un proceso, sobre todo viéndolo como un viaje donde hay aprendizajes y descubrimientos personales en cuanto a mi visión de artista, el final feliz donde tengo claro quién soy.

En este sentido me gusta pensar, o más bien, tengo la convicción, de que mi crecimiento creativo está muy alejado de haber llegado a su desenlace, aún queda mucho por aprender, por vivir, y espero de todo corazón no olvidar nunca la cálida sensación de pintar y disfrutar, de poder equivocarme las veces que sean necesarias, y abrazar esos sentimientos y pensamientos que cuestionan mis capacidades para poder a partir de ellos seguir fluyendo y creando, por muy romántico que esto suene. El show continúa.

Me gustaría cerrar esta memoria citando a Eduardo Cirlot, cuando nos dice:

“... Desde el punto de vista espiritual, el viaje no es nunca la mera traslación en el espacio, sino la tensión de búsqueda y de cambio que determina el movimiento y la experiencia que se deriva del mismo. En consecuencia estudiar, investigar, buscar, vivir intensamente lo nuevo y profundo son modalidades de viajar o, si se quiere, equivalentes espirituales del viaje. Los héroes son siempre viajeros, es decir, inquietos.

El viajar es una imagen de aspiración, dice Jung, del anhelo nunca saciado, que en parte alguna encuentra su objeto. Señala luego que ese objeto es el hallazgo de la madre perdida.

Pero el verdadero viaje no es nunca una huida ni un sometimiento, es evolución. Viajar es buscar. Así en general diríamos que el viaje a los infiernos simboliza el descenso al inconsciente, la toma de conciencia de todas las posibilidades del ser. En cambio el viaje al interior de la tierra es el retorno al seno de la madre”

Playlist

Canciones que me acompañaron en este proceso creativo de autodescubrimiento y que, si gusta, puede chequear para entender sin tapujos aún más mi psiquis:

Lo Malo De Ser Bueno – El Cuarteto De Nos

So Lonely – The Police

Caught In The Middle - Paramore

Thick Skull - Paramore

Los Malaventurados No lloran – Pxndx

Lonely Day - System Of A Down

Nora – Los Flakos

Ya no sé qué hacer conmigo – El Cuarteto De Nos

C'est Comme Ca - Paramore

Wet Dreams – Wet Leg

Moonlight on the River – Mac DeMarco

Dulce Soledad – Enjambre

Un Vicio Caro Es El Amor – DLD

Hoy Tengo Miedo – Fobia

Wild World – Yusuf / Cat Stevens

Play The Game – Queen

El Cigarrito – Victor Jara

Muy Maniaco De Mi Parte – Fobia

Amor en Épocas del Mundial – Suerte Campeón

Depresión Estacional – pau, Dulce y Agraz

(I Just) Died In Your Arms – Cutting Crew

Metamorfosis Adolescente – Flema

Visita – Enjambre

La Palabra – Super Especial

Lemon – U2

Love is In The Air – Johm Paul Young

La Jardinera – Violeta Parra

A Marte – Pastilla

Sin Ti – Rawayana, Willy Rodriguez, McKlopedia, La Vida Bohème

Vida Ingrata – El Cuarteto De Nos

On Melancholy Hill – Gorillaz

Freebola – Glup!

Lover, You Should've Come Over – Jeff Buckley

Campo referencial

David Hockney

Ruprecht von Kaufmann

Marina Abramovic

Mariano Fortuny

Paul Cézanne

Alejandro Jodorowsky

Remedios Varo

Leonora Carrington

Claude Monet

Artemisia Gentileschi

Vincent van Gogh

Luc Tuymans

Daniel Richter

Francis Alys

Henri Matisse

Liu Xiaodong

Aleksandr Deineka

René Magritte

Edvard Munch

Paul Gauguin

Bibliografía

Déniz, O. (2001), *Fundamentos del Tarot: Adivinación y crecimiento personal*, U.S.A, Editorial Llewellyn.

Jung, C. (1970), *Arquetipos e inconsciente colectivo*.

Rubin, W. (1977), *Cézanne: The Late Work* (cat. exp.), The Museum of Modern Art, Nueva York

Doran, M, (1978), *Conversations avec Cézanne*, Macula, París (10ª edición: 2011)

Bois, Y, (1998) «Words and Deeds», *October*, vol. 84, primavera 1998, pp. 31-43

Baumann, F, (2000), *Cézanne: Finished / Unfinished* (cat. exp.), Kunsthaus, Zúrich

Pissarro, J, (2006), *Cézanne et Pissarro. 1865-1885* (cat. exp.), Musée d'Orsay, París

Impactante relato sobre el rescate a una nadadora que se desmayó en plena competencia: "Estuvo dos minutos sin respirar". (2022, Junio 23). Recuperado de <https://www.tycsports.com/polideportivo/mundial-de-natacion-de-budapest-tragedia-anita-alvarez-andrea-fuentes-id444579.html>